

LA CRISIS GLOBAL DEL AGUA

La estrategia de CARE para el Mejoramiento al Acceso de Agua Potable en Comunidades Pobres

AGUA ES VIDA

Aunque el acceso al agua es un derecho humano, hay millones de personas que no tienen ese derecho.

El mundo está enfrentando serios desafíos para responder al incremento de la demanda de agua y al mismo tiempo mantener la calidad de la misma. Según proyecciones más del 40 por ciento de la población mundial: 2,700 millones de personas, la mayoría de los cuales vivirán en países en desarrollo, tendrán problemas por la escasez de agua en el año 2025. Los conflictos aparecerán cuando los hogares rurales y urbanos y las regiones compitan por una fuente de agua limitada y que está disminuyendo. La escasez de agua es un gran problema de salud pública: enfermedades prevenibles continúan debilitando y matando, porque mil millones de personas pobres no pueden ejercer su derecho al acceso de agua potable. Casi dos mil millones y medio de habitantes no tienen acceso a saneamiento (unidades sanitarias) y deben vivir en un ambiente degradante y no saludable.

Acceso a abastecimiento de agua potable y saneamiento es una de las condiciones fundamentales para la superación del ciclo de la pobreza. La misma gente pobre dice que la falta de agua es una de las causas y consecuencias de su pobreza y le da primera prioridad en sus visiones para un mejor futuro. Los pobres, especialmente en las comunidades rurales, son vulnerables a los cambios por la disponibilidad de recursos hídricos y son los que tienen la menor capacidad para superar estas variaciones. Esta población está en grave riesgo si la búsqueda de soluciones en el manejo de los recursos hídricos y de saneamiento ambiental fracasa. Aún en el Convenio sobre Los Derechos del Niño (1989) está claro que es un derecho de un niño o de una niña el acceso a agua potable limpia y a la ausencia de problemas de contaminación ambiental, dos millones de niños y niñas mueren cada año de enfermedades relacionadas con la diarrea. Las mujeres pobres casi nunca están en puestos de autoridad para adoptar decisiones en la repartición y manejo del agua. Se debe encontrar maneras eficientes de garantizar el derecho al agua a los más pobres y de aclararles los riesgos y dudas que tengan sobre no tener acceso. Si no, la capacidad de esta gente para lograr seguridad vital sostenible, que incluya un ambiente seguro y saludable, será muy difícil.

1,100 millones de personas viven sin acceso a una cantidad decente de agua potable.

Se está planteando que los conflictos relacionados con agua contribuirán a la mayoría de las guerras en el futuro.

Aún cuando nuestro énfasis fue en programación rural, CARE está ahora también trabajando en sectores pobres urbanos. CARE está integrando programas de agua potable domiciliarios, higiene y saneamiento con programas de usos productivos del agua y actividades de manejo de microcuencas que son vitales para mantener formas de vidas y contribuir a la superación de la pobreza. Estas actividades incluyen:

Equidad en distribución de agua en comunidades agrícolas y domicilios;
Uso eficiente del agua para el riego de pequeñas y grandes plantaciones, agua para animales y cualquier otra actividad relacionada con el uso de agua en granjas, incluyendo un sinnúmero de necesidades post-cosecha;
Derecho legal al agua, particularmente para agricultores y ayudantes marginados;
Prácticas de conservación, especialmente en condiciones áridas; y
Rehabilitación y mantenimiento de micro cuencas y su uso sostenible.

LA EXPERIENCIA DE CARE EN SU DIMENSION TOTAL

El agua es vital para mantener la calidad de vida y reducir el nivel de la pobreza. Este ha sido, desde hace un tiempo largo, un enfoque central del trabajo de CARE. CARE es reconocida y respetada por su programación en el sector del agua, manejo del agua a nivel de granjas y el mantenimiento de humedales y ecosistemas dentro de proyectos de conservación y desarrollo. Actualmente, CARE está implementando alrededor de 150 proyectos en 45 países con enfoques en agua o en actividades relacionadas con este recurso.

El primer proyecto de CARE en agua y saneamiento se ejecutó en 1957 en San Mateo Atenco, México. Durante las últimas cinco décadas, los programas de CARE en suministro de agua a comunidades, ha evolucionado en gran medida. Durante la década de los 80, CARE introdujo otros componentes en su programación, como lo fue la educación en salud e higiene y el saneamiento por medio de unidades sanitarias. Nuestros proyectos comenzaron a incorporar protección de microcuencas como un planteamiento holístico al manejo de recursos. En la década de los 90, CARE se enfocó en asuntos de sostenibilidad. Esto resultó en un énfasis mayormente focalizado en la toma de las decisiones por los beneficiarios en relación con sus sistemas de agua y saneamiento así como con el manejo del agua. Más específicamente, el enfoque buscaba la formación de juntas administradoras de agua, el entrenamiento de operadores de los sistemas y las maneras de recuperar los costos de la inversión económica en los sistemas, además de su operación y mantenimiento.

LA ESTRATEGIA DE AGUA DE CARE

El acceso al agua es un derecho humano fundamental y vital para la superación de la pobreza y la injusticia social y para el desarrollo humano sostenible. Hay una responsabilidad recíproca sobre todos los usuarios para conservar el agua por medio de su uso eficiente y de reducir la contaminación. Nuestra estrategia hace énfasis en el fortalecimiento de las capacidades, en la conveniencia de las asociaciones y en la equidad género, y promueve la entrega de servicios, incluyendo la instalación de la infraestructura como una manera para mantener la credibilidad y los conocimientos de abogacía. La meta muestra el compromiso de CARE para maximizar los servicios a los beneficiarios y sus familias en las comunidades más pobres del mundo. Para alcanzar esta meta, CARE trabaja a nivel local, nacional e internacional con una variedad de intervenciones y socios incluyendo al sector privado. Nuestros programas en agua incluyen servicios de agua, higiene y saneamiento en hogares rurales y peri-urbanos, manejo de agua en granjas y microcuencas y manejo integral de los recursos hídricos. Las regiones del subsahara de África y del Sur de Asia recibirán prioridad en programación en el sector del agua a causa de que la mayoría de los 2,700 millones de personas que vivirán con escasez de agua en el 2025, vivirán en regiones semiáridas en dichas áreas.

La meta estratégica de la programación en el sector del agua de CARE es “Mejorar la seguridad de vida de las comunidades más pobres en áreas rurales y urbanas por medio de acceso equitativo, uso racional y manejo sostenible de los recursos hídricos que son finitos y disminuyendo.”

PRINCIPIOS CLAVES DE LOS PROGRAMAS DE CARE

UNA ESTRATEGIA DE AGUA ENFOCADA EN LOS DERECHOS HUMANOS:

Una estrategia basada en los derechos humanos en la programación en el sector agua significa que las personas y sus derechos son centrales, en vez de la tecnología. Quiere decir que lo más importante es abogar para el empoderamiento de personas pobres a fin de que adopten decisiones informadas sobre el abastecimiento del agua y su uso racional; analizar la infraestructura de poder y la relación entre los pobres y los políticos; apoyar a políticos y proveedores para cumplir con sus obligaciones con las personas pobres como usuarios; sujetando a los hacedores de políticas y a los rendidores de cuentas por aprovisionamiento; entender que la falta de acceso al abastecimiento de agua es una causa y un resultado de la pobreza; y promover maneras justas y sin violencia para resolver conflictos que contribuyan a la pobreza y a la negación de derechos humanos.

EL INCREMENTO DE CAPACIDAD AL NIVEL LOCAL: Incrementar la capacidad involucra al empoderamiento y equipamiento de personas y organizaciones con herramientas y recursos sostenibles para resolver sus problemas, en vez de resolver los problemas directamente. Cuando el incremento de capacidad es exitoso, el resultado es, personas empoderadas e instituciones eficientes que pueden manejar y mantener a los servicios de manera sostenible. Además, el resultado es una comunidad con intereses financieros y emocionales para con los sistemas de agua potable. El principio clave de CARE para aumentar dicha capacidad, es entrenar y aumentar el conocimiento pero dejar el control y las decisiones en manos de las comunidades.

GENERO: A nivel comunitario, la responsabilidad y la carga para la recolección del agua recaen sobre las mujeres y las niñas. En la mayoría de los casos, ellas deben cargar cada litro de agua que sus familias usarán para beber, cocinar, bañarse y en otras tareas rutinarias. Esta carga causa que las mujeres tengan menos tiempo y energía para cuidar a los niños y niñas, para participar en las tareas productivas y por otro lado, las niñas tienen menos tiempo para ir a la escuela, lo que contribuye al ciclo de bajo estatus social de las mujeres. Las unidades sanitarias adecuadas son fundamentales para aumentar la dignidad de las mujeres. En varias sociedades donde no hay unidades sanitarias, mujeres deben esperar hasta la oscuridad para defecar. La provisión de sistemas de agua y unidades sanitarias reduce la carga de las mujeres, y les da más tiempo y oportunidades, además de aumentar su dignidad y seguridad. CARE lucha para una igualdad entre mujeres y hombres en acceso a información, trabajo físico, contribuciones de tiempo y financieras, toma de decisiones y acceso y control de recursos y beneficios. Análisis hechos recientemente concluyen que el manejo integral del agua de manera sostenible, como está planteado en esta estrategia, puede contribuir considerablemente a un mejoramiento en la equidad de género al mejorar el acceso al agua y a sus servicios relacionados, tanto para hombres como para mujeres, de modo que puedan atender sus necesidades esenciales.

ABOGACIA: CARE utiliza su conocimiento del trabajo a nivel local y su credibilidad con socios en el campo, para abogar para cambios a niveles más altos. Esfuerzos de abogacía exitosos en temas de agua a nivel nacional y más recientemente a nivel regional y con donantes, han sido evaluados para la programación a largo plazo, los que han sido ejecutados por asociaciones y han resultado del análisis de políticas y la implementación de las mismas.

Temas de abogacía incluyen: el derecho al acceso a agua en El Salvador, mejoramiento en gobernabilidad en América Latina y aumento de fondos de los Estados Unidos para proyectos de agua y saneamiento en África.

ASOCIACION: CARE es un socio de elección en el sector agua. Una variedad de asociaciones permiten a CARE a suplementar su experiencia con la de socios técnicos (empresas de consultorías, instituciones académicas y de estudios), enseñar y aumentar la capacidad con otras ONGs y, finalmente promover, compartir experiencias y conocimientos con otros miembros de CARE Internacional.

Las asociaciones con el sector privado están motivadas por el potencial de oportunidades para productos y servicios que por ser económicos y sostenibles, aumentarían el acceso al abastecimiento de agua a los pobres. CARE se ha asociado con el Centro por la Prevención y Control de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention, EEUU), la Universidad de Johns Hopkins, La Universidad de Emory y Procter & Gamble para promover el tratamiento del agua a nivel domiciliario en lugares donde el acceso a agua potable es imposible de lograr.

También, CARE es un miembro de alianzas formales. “Building Partnerships for Development in Water and Sanitation” es una organización de socios que estudia las asociaciones entre tres sectores: gobierno, el sector privado y sociedad civil. El “Millennium Water Alliance” (MWA) es una alianza de ONGs americanas que trabajan en asuntos de agua y saneamiento a nivel internacional. La meta del MWA es de establecer sistemas de agua potable, higiene y saneamiento para 500 millones de personas para el año 2015 por medio de abogacía e intervenciones directas. “Water and Sanitation for The Urban Poor” es una asociación entre el sector privado y ONGs internacionales para el desarrollo y el escalamiento de modelos de asociaciones pro-pobres para la entrega de servicios de agua y de saneamiento a áreas urbanas pobres en países de desarrollo.

RESPUESTA A EMERGENCIAS: El éxito en el desarrollo a largo plazo normalmente comienza con ser el primero en responder a una emergencia. Durante el tiempo de crisis, en particular después de que las personas tienen que desplazarse, los patrones de uso de agua y las prácticas de higiene quedan interrumpidos, dejando a los individuos más susceptibles a enfermedades relacionadas con el agua y el saneamiento. La programación en el sector del agua responde a las necesidades inmediatas de las personas, y da una oportunidad para promover la paz por medio de iniciar el desarrollo de la infraestructura local y las redes de apoyo que han sido interrumpidas.

La estrategia del agua sigue la dirección estratégica a largo plazo de CARE USA:

- Adoptar una estrategia basada en los derechos para alcanzar el mayor impacto sobre la pobreza y justicia social;
- Construir una circunscripción diversa dedicada en la superación de la pobreza; y
- Aumentar los recursos e inversiones para la superación de la pobreza.

Cada 15 segundos, un niño/niña muere de enfermedades diarreicas, resultando en más de 2 millones de fallecimientos prevenibles cada año.

OBJETIVOS ESTRATEGICOS

Aumento de la inversión en el sector: CARE está aumentando el financiamiento para programas de agua de bajo perfil pero eficientes, especialmente en áreas rurales. Aunque el 84 por ciento de las 1,100 millones de personas sin acceso a abastecimiento de agua potable viven en áreas rurales, menos del 40 por ciento de la cantidad total de fondos en abastecimiento de agua en países en desarrollo durante las últimas décadas, van a áreas rurales. El bajo nivel de inversión para el abastecimiento de agua en la región del subsahara de África y para el saneamiento en todas las regiones, son de particular preocupación.

La participación de un público bien informado: Proyectos de agua, usualmente representan la primera oportunidad de una comunidad para participar en la toma de decisiones que afectan a la comunidad en general, no de manera individual. A nivel local, CARE promueve un enfoque impulsado por la demanda para facilitar la participación de los usuarios, la propiedad y la sostenibilidad. Las comunidades escogen el nivel de servicio basado en su deseo y la habilidad de cubrir los gastos, que usualmente incluyen gastos de mano de obra y materiales para la construcción del sistema, y de los gastos de operación y mantenimiento.

Incorporación de las dudas y de las prácticas de los interesados en políticas y planificación: CARE trabaja para disminuir el espacio entre los políticos, los planificadores y las comunidades que son las más afectadas por aquellos; para que los intereses del usuario sean tomados en consideración y mejores vías de comunicación se desarrollen para que aumente tanto su participación como la credibilidad de los políticos y planificadores.

Compartir y usar pericias y experiencias: CARE contribuye a la comunicación entre organismos por medio de asociaciones formales e informales y por medio de redes a niveles institucionales y de campo. Las aplicaciones de pericia y de experiencias exitosas normalmente necesitan que se ensayen en una mayor escala. La mayoría de los fondos estarán probablemente disponibles cuando se haya coordinado con gobiernos o instituciones y con un donante durante el periodo de pruebas y el manejo de conocimientos.

Manejo descentralizado y holística del agua: CARE promueve la descentralización de manejo a los niveles más bajos, pero apropiados, para aumentar la participación de los pobres en la toma de decisiones y aumentar su credibilidad. Para una descentralización exitosa, los roles apropiados de los gobiernos centrales, locales y grupos de usuarios deben ser definidos en la legislación y los recursos deben ser transferidos de los presupuestos centrales a los del gobierno local. La descentralización tiene que ser introducida en un ambiente político abierto a cambios para disminuir la posibilidad de las elites a beneficiarse a costa de los pobres.

OBJETIVOS INTERMEDIOS

Los siguientes objetivos intermedios representan una guía para alcanzar los objetivos estratégicos y para ayudar a definir el enfoque y la capacidad institucional de CARE en la programación en el sector del agua:

Aumentar la capacidad de CARE para promover y proporcionar servicios de calidad en agua, higiene y saneamiento y, dentro de agricultura, la programación de recursos naturales.

Fortalecer las capacidades de los interesados, en particular al nivel local, para que puedan cumplir con sus roles y responsabilidades en el sector.

Lograr asociaciones de gran impacto para abogar por los derechos y las necesidades de las personas a su derecho de abastecimiento de agua para su salud y su productividad.

Desarrollar asociaciones y alianzas estratégicas con organismos internacionales, gobiernos, universidades, organizaciones no-gubernamentales, comunidades y el sector privado.

LA ESTRATEGIA DE CARE EN AGUA Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

CARE está comprometida en apoyar para alcanzar los Objetivos del Milenio (ODMs). El agua esta relacionada con todos los ODMs y estos objetivos ayudarán a reestablecer credibilidad para los que están involucrados en el desarrollo. El recuadro que sigue muestra el potencial a la estrategia del agua para contribuir a alcanzar de los ODMs.

Por el año 2025, se estima que 2,700 millones de personas en países en desarrollo sufrirán por la escasez del agua.

Indicadores de Impacto de Agua y Los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Objetivos de Desarrollo del Milenio	Indicadores de Impacto de Agua
Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre	Mejora del acceso al agua para uso doméstico y para provecho económico. Eficiencia del uso agrícola aumenta. Sirve para mantener humedales, áreas inundables y ecosistemas costeros
Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal	Aumenta el acceso de las niñas a la educación por tener agua potable en la comunidad y unidades sanitarias en las escuelas
Objetivo 3: Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer	El acceso de mujeres y de hombres al agua y a sus servicios relacionados ayuda en satisfacer sus necesidades básicas Aumenta el involucramiento de mujeres en posiciones altas en todos los niveles del manejo de recursos hídricos.
Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil	Se reduce la incidencia de diarrea en niños y niñas causada por la falta de agua potable, saneamiento e higiene.
Objetivo 5: Mejorar la salud materna	Hay una reducción en la incidencia de heridas y de anemia que están causados por la colección del agua
Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo	Hay una reducción en la incidencia de diarrea, deshidratación y enfermedades de la piel en pacientes con SIDA a

Objetivos de Desarrollo del Milenio	Indicadores de Impacto de Agua
y otras enfermedades	causa del mejoramiento al acceso a agua potable, saneamiento e higiene
Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente	Recursos naturales (aire, tierra, agua y biodiversidad) están protegidos y mantenidos por el manejo integral de los recursos hídricos Los programas de emergencia ayudan a proteger los recursos hídricos
Objetivo 8: Fomentar una asociación mundial para el desarrollo	Las instituciones de agua en todos los niveles tienen las características de gobernabilidad adecuada (participativa, orientada a acuerdos, creíble, transparente, receptiva, eficiente, equitativa e inclusiva)

**Para mas información sobre
la estrategia de CARE en agua y
programas de agua,
Contacte a:**

**Susan Davis
Water Team
CARE USA
151 Ellis Street NE
Atlanta GA 30303
404-979-9304
sdavis@care.org**